Evangelio

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 18, 1-19, 42

SCAN ME

Intercesiones Solemnes

Los fieles pueden permanecer arrodillados o de pie, durante todo el tiempo de la oración.

Adoración de la Santa Cruz

El sacerdote hace procesión con la cruz hacia el presbiterio y levanta la Cruz tres veces.

Cada vez, la levanta y canta:
Miren el árbol de la Cruz.
Todos responden:
Vengan y adoremos.

Se arrodillan después de la respuesta, y adoran un momento en silencio.

Los fieles se acercan procesionalmente por el pasaje central y adoran la Cruz, haciendo delante de ella un signo de veneración.

Comunión

Quiero Estar, Señor, en Tu Presencia Carmelo Erdozáin

1. Quiero estar, Señor, en tu presencia.
Quiero estar, Señor, junto a tu mesa
y llevarte hoy mis manos llenas
y entregarte hoy todo mi amor.

Estribillo
Tómalo y acéptalo, Señor,
es mi cosecha.
Tómalo, transfórmalo, Señor,
en pura ofrenda.

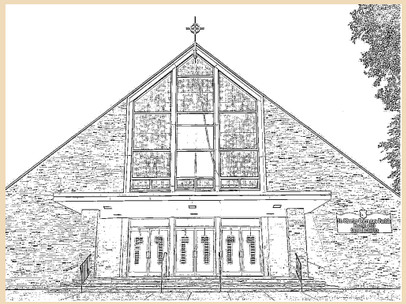
2. Con el pan, Señor, llevo mi vida,
con el cáliz van, van mis heridas;
a tu altar, Señor, llevo mi espiga,
a tu altar de amor mi corazón.

3. Quiero estar, Señor, junto a tu mesa
y entregar mi vida entera.
Quiero estar, Señor, en tu presencia
y entregar mi corazón.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.

Iglesia San Carlos Borromeo
Bensalem, PA



Viernes Santo de la Pasión del Señor
Marzo - 29 - 2024

Primera Lectura

Isaías 52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará,
será engrandecido y exaltado, será puesto en alto.
Muchos se horrorizaron al verlo,
porque estaba desfigurado su semblante,
que no tenía ya aspecto de hombre;
pero muchos pueblos se llenaron de asombro.
Ante él los reyes cerrarán la boca,
porque verán lo que nunca se les había contado
y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado?
¿A quién se le revelará el poder del Señor?
Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto.
No tenía gracia ni belleza.
No vimos en él ningún aspecto atrayente;
despreciado y rechazado por los hombres,
varón de dolores, habituado al sufrimiento;
como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores;
nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado,
traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.
Él soportó el castigo que nos trae la paz.
Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas,
cada uno siguiendo su camino,
y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes.
Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca,
como un cordero llevado a degollar;
como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron.
¿Quién se preocupó de su suerte?
Lo arrancaron de la tierra de los vivos,
lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo,
le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte,
aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento.
Cuando entregue su vida como expiación,
verá a sus descendientes, prolongará sus años
y por medio de él prosperarán los designios del Señor.
Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará;
con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos,
cargando con los crímenes de ellos.

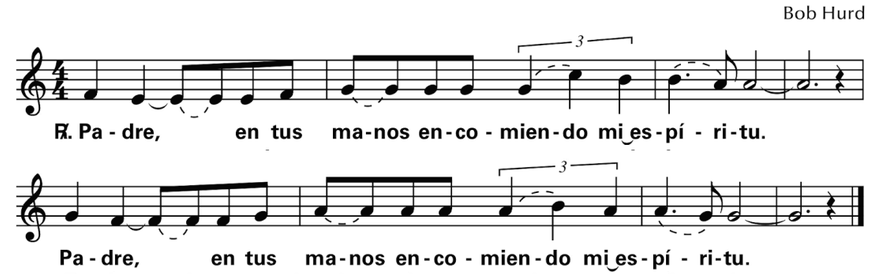
Por eso le daré una parte entre los grandes,
y con los fuertes repartirá despojos,
ya que indefenso se entregó a la muerte
y fue contado entre los malhechores,
cuando tomó sobre sí las culpas de todos
e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Salmo

Salmo 30: Viernes Santo de la Pasión del Señor, todos los años

Bob Hurd



Letra en español © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Letra en inglés © 1969, 1981, 1997, ICEL. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
Música © 1998, Bob Hurd. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

1. A ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado;
tú que eres justo, ponme a salvo.
En tus manos encomiendo mi espíritu: tú, el Dios leal, me librarás.

2. Soy la burle de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos, el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle y escapan de mí.
Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un cacharro inútil.

3. Pero yo confío en ti, Señor, te digo: "Tú eres mi Dios".
En tu mano están mis azares; líbrame de los enemigos,
los enemigos que me persiguen.

4. Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, sálvame por tu misericordia.
Sean fuertes y valientes de corazón, los que esperan en el Señor.

Segunda Lectura

Heb 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos:
Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote,
que ha entrado en el cielo.
Mantengamos firme la profesión de nuestra fe.
En efecto, no tenemos un sumo sacerdote
que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos,
puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros,
excepto el pecado.
Acerquémonos, por lo tanto, con plena confianza al trono de la gracia,
para recibir misericordia, hallar la gracia
y obtener ayuda en el momento oportuno.
Precisamente por eso,
Cristo, durante su vida mortal,
ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas,
a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad.
A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo,
y llegado a su perfección,
se convirtió en la causa de la salvación eterna
para todos los que lo obedecen.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del evangelio

Cristo, por nosotros, se hizo obediente hasta la muerte —
y muerte en una cruz.
Por eso Dios lo engrandeció y le concedió el
"Nombre sobre todo nombre".